

Rithée Cevalco

con la colaboración de Jorge Chapuis

PASO A PASO... (2)

hacia una
clínica borromea



Centro de Investigación
Psicoanálisis & Sociedad

documento interno

El VOLUMEN 2 de *Paso a paso... Hacia una clínica borromea* recopila las 6 clases del segundo ciclo del seminario impartido en el *Fòrum Psicoanalític Barcelona* durante el primero y segundo trimestres de 2018. El seminario concluirá con un tercer ciclo en el primer semestre de 2019.

Este segundo volumen se ocupa principalmente de la topología de nudos desplegada en el seminario *El sinthome* (S23), con referencias a los dos seminarios anteriores: *Les non-dupes errent* (S21) y *RSI* (S22). Abriremos el *Paso a paso 3* para abordar la última época de la enseñanza de Lacan: desde *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile a mourre* (S24) hasta el final. Añadiremos así un VOLUMEN 3 a nuestro recorrido, *paso a paso...*

Seguimos así a Lacan en su investigación para «ir más allá de...» y poner a prueba si la topología de superficies y de nudos logra realmente salir del campo de la metáfora para abordar lo real (fuera de sentido) del nudo.

Jorge Chapuis, ha sido un colaborador indispensable para el desarrollo de este seminario, se ha hecho cargo de la tercera clase que no pude impartir y, finalmente, ha colaborado en la publicación de este volumen que se presenta como un documento interno del Centro de Investigación P&S, dentro de las publicaciones S&P.

R. Cevasco, marzo 2019.



foto Bertini2010

RITHÉE CEVASCO

Psicoanalista y socióloga.
Investigadora del CNRS (Francia) hasta 2006.
AME de la Escuela de Psicoanálisis de los Foros del Campo Lacaniano (EPFCL).
Miembro fundador del Centro de Investigación P&S.



foto Bertini2014

JORGE CHAPUIS

Psicoanalista miembro de la EPFCL, miembro fundador del Centro de Investigación Psicoanálisis & Sociedad, responsable de las ediciones S&P.

ediciones
S&P.

VOLUMEN 2



OBRA COMPLETA



RITHÉE CEVASCO

con la colaboración de JORGE CHAPUIS

Paso a paso...
hacia una clínica borromea

VOLUMEN 2

de 3

*Documento interno
del Centro de Investigación P&S*

ediciones

S&P

Publicaciones del Centro de Investigación
Psicoanálisis & Sociedad

Paso a paso... Hacia un clínica borromea Volumen 2 (de 3)
RITHÉE CEVASCO, con la colaboración de JORGE CHAPUIS

Barcelona, marzo 2019

© texto e imágenes de los autores, salvo mención específica.

© imagen de cubierta Dante Bertini.

ISBN13 VOLUMEN 2 > 978-84-946027-4-0

OBRA COMPLETA > 978-84-946027-6-4

DL > B 7928-2019

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización expresa de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual arts. 270 y sgts. del Código Penal.

www.psicocoanálisisysociedad.org



Contenido

Presentación.....	9
7. Las reglas del juego del amor	11
Amor divino, cortés y masoquismo en el S21.	
Real del goce y goce de lo real.	
8. La buena lógica de Joyce	45
El decir y la resonancia.	
Características diferenciales de los nudos: abiertos y cerrados. Equivalencias. Univocidad de un nudo.	
Rigidez del nudo. Falsos y verdaderos agujeros.	
Trenzas y nudos. Recta infinita.	
Cortes en un nudo, envolvente/envuelto.	
Los NBo4 del S23.	
Nudo de trébol, nudo de la paranoia.	
9. La recta infinita	97
Problemática y utilización de la recta infinita.	
Representación y funcionamiento.	
El espacio borromeo no es el proyectivo de Desargues	
Su relación con la cuerda, el triskel y la trenza.	
10. Lapsus y reparaciones del nudo de trébol.....	117
Soluciones sintHomáticas y no sintHomáticas.	
Fantasma y sintHoma.	
Escritura de la no-relación sexual.	
Univocidad de un nudo.	
Consistencia, existencia, agujero. Nudo abierto.	
Distinción goce peniano y goce fálico.	
Concepción materialista de la subjetividad.	
Nudo borromeo generalizado.	

11. Estados del nudo de Joyce y más..... 159

«No creemos en el objeto».
Metabolismo de los goces.
Joyce: los tres estados de su nudo.
Herejía y buena lógica.
¿Invención o creación? Nudo del pase.
Debate: topología y clínica.
Resistencias al método nodal.
Efectos de la palabra. Efectos del decir.

12. Escrituras nodales de la neurosis 193

Equivalencias y no equivalencias del NBo4.
Transformaciones del nudo: Cortes y empalmes.
Diversidad de la interpretación.
Diferentes perspectivas de MB y de FS.
¿Dirección «nodal» de la cura?
Estados del nudo de Juanito según FS.
Redondeles de cuerda y toro.
Primer abordaje de la reversión.
Debate: el analista/sintHoma.
Distinción entre final de análisis y pase.

Anexo 1

El nudo «reconstituido» de Joyce 235

Anexo 2

Lapsus en el nudo de trébol..... 251

Cronología 255

Referencias bibliográficas 261

Presentación

Este VOLUMEN 2 de *Paso a paso... Hacia una clínica borromea* recopila las 6 clases del segundo ciclo del seminario impartido en el *Fòrum Psicoanalític Barcelona* durante el primero y segundo trimestres de 2018. El seminario concluirá con un tercer ciclo en el primer semestre de 2019.

El segundo volumen se ocupa principalmente de la topología de nudos desplegada en el seminario *El sinthome* (S23), con referencias a los dos seminarios anteriores: *Les non-dupes errent* (S21) y *RSI* (S22). Abriremos el *Paso a paso 3* para abordar la última época de la enseñanza de Lacan: desde *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile a mourre* (S24) hasta el final. Añadiremos así un VOLUMEN 3 a nuestro recorrido, *paso a paso...*

Seguimos así a Lacan en su investigación para «ir más allá de...» y poner a prueba si la topología de superficies y de nudos logra realmente salir del campo de la metáfora para abordar lo real (fuera de sentido) del nudo.

* * * * *

Para facilitar la escritura de las referencias a los seminarios de J. Lacan utilizamos una sigla: por ejemplo (S23,152) que se refiere al Seminario 23, página 152. Para nuestros otros dos autores principales utilizamos una codificación similar. (FS-*Sth*,182), por ejemplo, se refiere a

la página 182 de su libro titulado *Sinthome, ensayos de clínica analítica nodal* de Fabián Schejtman. Igualmente (MB-AuR,187) se refiere al libro *Au risque de la topologie et de la poésie*, y (MB-LaBo,373) a *Lacan el borromeo*, ambos de Michel Bousseyroux.

Hemos conservado la «Cronología» (p. 255) del primer volumen añadiendo las fechas aquí señaladas. Lo mismo para los datos bibliográficos que se encuentran registrados en «Referencias bibliográficas» (p. 261).

Agradecemos a Laura Frucella su atenta lectura que nos ha permitido realizar correcciones.

RITHÉE CEVASCO, *enero 2019*

7. Las reglas del juego del amor

Enero 2018

Amor divino, cortés y masoquismo en el S21.
Real del goce y goce de lo real.

Voy a iniciar una segunda serie de seis intervenciones en este primer semestre de 2018 del seminario en el Fòrum Psicoanalític Barcelona, EPFCL-España. Nuestra primera serie está ya publicada en S&P como *Paso a paso 1*.

Continúo pues en colaboración con Jorge Chapuis, nuestro «Paso a paso, hacia una clínica borromea».

Esta serie la consagraré principalmente a la revisión de los nudos tal como los despliega Lacan en el seminario *Le Sinthome* (S23).

Pero antes, voy a dar unos pasos hacia atrás para abordar un tema de Lacan en *Les non dupes...* (S21) después de que ha usado la escritura borromea para «anudar» las tres dicho-menciones de todo *parlêtre*: lo simbólico, lo imaginario y lo real, en el Nudo Borromeo de tres redondeles (NBo3).

Voy a detenerme a tratar los «nudos del amor» del Seminario 21 y evocar la expresión de Jean Allouch: «El amor en el tiempo del borromeo», el capítulo XXII de su trabajo sobre la cuestión del amor en la enseñanza de J. Lacan. Lectura hoy ineludible por su exhaustividad sobre el tema del amor en Lacan.

Trabajaré pues con una doble referencia: El seminario de J. Lacan, *Les non dupes...* (S21), en particular las clases

del 11 y del 18 de diciembre de 1973 y la del 8 de enero de 1974 y el texto de J. Allouch *L'amour Lacan* publicación de l'EPPEL, París, 2009.

Lacan introduce la cuestión del amor el 18 de septiembre de 1973 con una evocación acerca de la «resonancia». Su abordaje de los nudos tendría que producir –así se expresa Lacan– una «resonancia», una resonancia propia a su decir. Un decir, que al no ser solo palabra, hace resonar algo... algo diferente al sentido.

¿Qué es lo que provoca una resonancia? ¿Qué cosa? si no fuera algo de lo real que no puede ser alcanzado por la vía de los dichos, de la palabra. «No es tanto (el) nudo que es importante, es su decir» insiste Lacan.

Vincula la resonancia con el amor y, en consecuencia, tratará –así me lo parece– de elevar el amor al estatuto de un «decir» que cause resonancia, y alcance pues a «tocar», a concernir, cierto real.

¡Lo cual está lejos de ser evidente! Si nos atenemos a las concepciones clásicas psicoanalíticas del amor.

Lacan insiste: El amor, como el decir, es un «acontecimiento», afirma sin dudarlo. El decir es un acontecimiento y, en consecuencia, es un asunto de «encuentro», es pues del orden de lo contingente.

¿Y cómo ama un hombre a una mujer? se pregunta Lacan, sin atreverse a formular la pregunta sobre cómo amaría una mujer a un hombre. En tanto hombre no se autoriza a hacerlo... ¡Vemos el toque personal que Lacan pone en esta cuestión!

Pero yo me atrevo a generalizar la respuesta que ofrece ¡¡¡por azar!!!: «El amor no es sino un decir, en tanto acontecimiento».

Había finalizado su seminario *Aún* (S20) con un abordaje del amor en su relación con el inconsciente, proponiendo una suerte de definición novedosa: el amor es un asunto de «reconocimiento por signos siempre puntuados enigmáticamente de la forma como el ser es afectado en tanto sujeto del saber inconsciente» (*Aún*, p. 174). Lo borromeo, ¿es también un asunto de encuentro? Lo fue para Lacan, y le vino de la mano de una «encantadora» persona quien se lo dio a conocer (Ver *Paso a paso 1*, p. 12). Michel Bousseyroux (MB en adelante) nos desvela el nombre de esta encantadora persona: Valérie Marchand (ver comentario en MB-*LaBo*,21).

Hablar del amor «en tiempo del borromeo», indica que en Lacan se trata de otro «tiempo» del amor. Lacan en efecto varía sus perspectivas sobre el amor según los diferentes momentos de sus elaboraciones y no puede decirse que haya una teoría definitiva y cerrada acerca del amor en Lacan. Difícil pues atenerse a una definición sin más.

Se trata aquí de volver a convocar el amor, ahora en el contexto del «método de los nudos» cuya ortografía y cartografía intentamos seguir en nuestro *Paso a paso*.

Me limito a recordar, sin ser exhaustiva, algunos otros tiempos en los que Lacan había situado al amor en posición de «medio», en una posición mediana. Esa posición de «medio» otorgada al amor retorna en su abordaje nodal del amor (en nuestro vocabulario nodal, la modalidad

del amor estará, vamos a verlo, vinculada a la posición que ocupe el eslabón del medio en una cadena nodal).

Me limito a recordar dos ocurrencias de su seminario sobre *La angustia* (S10): «Solo el amor permite al goce condescender al deseo» (S10,194) y así la posición del amor está situada entre la angustia y el deseo. En *Aún* (S20) Lacan establece la distinción del amor y el goce sexual: los signos del amor no son los signos del goce, «Lo que no es signo de amor es el goce [...]» (S20,26).

El recorrido borromeo del amor, pretende desembocar en una propuesta que sería de un amor *a la luz del psicoanálisis*, con la esperanza de hacer del amor algo menos tonto que la charlatanería con que se suele hablar de él, tal como se expresa Lacan en la «Nota italiana».

* * * * *

El **11 de diciembre de 1973** Lacan evoca esa suerte de amor que se desliza hacia la adoración, pues es común –al menos en francés– declarar al amado un *je t'adore* (te adoro).

A partir de esta expresión de «adoración», Lacan interroga: ¿qué puede adorarse? Nada, salvo una silueta... Una silueta se sitúa siempre en un espacio de dos dimensiones y nos remite a lo que ya había comentado. Conciérne al hecho, precisa Lacan, que nos percibimos en dos dimensiones y que tenemos una seria dificultad en percibirnos como cuerpo, como volumen en el espacio; evoca para el caso la novela *Flatland*. (Ver *Paso a paso 1*, p. 73).

Ahora tenemos la ocasión para volver a recordar la distinción entre el cuerpo especular (en dos dimensiones) y el cuerpo en tanto «lo sentimos», en tanto lo «tenemos», vale decir al cuerpo (que recordemos se sitúa en la escritura nodal a nivel del Imaginario, que no se reduce, por supuesto, al imaginario especular) en cuanto soporte de goce. Cuerpo gozante, que concierne incluso al goce de Narciso.

Lacan evoca también un uso metafórico de los nudos, en el lenguaje común, cuando hablamos por ejemplo de los «nudos» del amor o de los «nudos» de la amistad.

Existen esos anillos nodales que las evocan, no son nudos borromeos, son nudos olímpicos... diferente al nudo borromeo que le va a Lacan «como anillo al dedo».

Son múltiples las referencias al «nudo» en nuestra sensibilidad corporal: el nudo en la garganta, el nudo de la angustia, etc. Vinculados a esos afectos que son la manifestación de lo real.

Lacan no pone en el Seminario 21 el acento sobre la ilusión del amor como Uno, intento fallido de hacer de dos Uno. Ahí lo presenta como otro intento, también fallido: fabricar dos, «*du deux*». Un intento fallido de «*faire d'eux*», «*deux*», dice Lacan jugando con el equívoco en francés entre «*d'eux*» (de ellos) y «*deux*» (dos). *Faire d'eux un deux*, intento fallido de hacer de ellos un dos.

Sin lugar a dudas el amor es situado por Lacan como pudiendo ser del orden de un intento de suplir la relación/proporción sexual que no puede escribirse.

Lo cual no forzosamente es una suplencia lograda. Ponemos al «logro» del lado de la borremeización, al cual le conviene la expresión de «buen nudo».

En este sentido es frecuentemente una suplencia fallida. Fallida, porque con el dos se obtienen «enlaces», que es lo contrario de lo que se espera de un nudo borromeo, donde los redondeles de cuerda «solo se enlazan por no enlazarse». (Ver más abajo, *Figura 1.1*)

Anudamiento que generalmente fracasa en constituir una forma de subjetividad «borromea». Fracasa en lograr un anudamiento a tres de los tres registros –R, S, I–, anudamiento necesario para lograr un sostén más o menos estable del *parlêtre* (del ser hablante, del hablaser).

Si el amor «hace dos» es intento fallido en la vía de encaminarse hacia un anudamiento borromeo que, como sabemos, empieza con un mínimo de tres redondeles y se opone de este modo a la cadena-nudo de dos consistencias enlazadas.

El **12 de marzo de 1974**, Lacan vuelve sobre esta cuestión y lamenta que nos atengamos a la versión metafórica del amor como «nudos del amor» y pone el acento sobre el malestar –los malestares insistentes– del amor con el que nos confrontamos en el psicoanálisis.

Lacan se propone entonces despejar las condiciones de ese malestar a partir de ceñirlo con su «método de los nudos».

Trata entonces así de devolverle al amor todo su espesor, todo su volumen, en el sentido literal del término, para que

no nos quedemos prendados en una adoración del objeto amado, percibido únicamente como silueta adorada.

Son muchos los propósitos sobre el malestar del amor, o sus malestares, que Lacan enuncia en este seminario de *Les non dupes...* (S21). Habla de esa «debilidad» que se llama amor eterno... para concluir que para salir del malestar del amor es preciso que podamos darle al amor su «regla de juego». Toda «regla de juego» es asunto de reglas en el orden de lo simbólico, y propondrá que este simbólico –lo veremos– ocupe el lugar del «medio», un lugar que asegure el anudamiento entre lo imaginario y lo real.

No olvidemos que en este seminario *Les non dupes...* (S21) estamos únicamente en el contexto del Nudo Borromeo de tres consistencias (NBo3) RSI. Solo más adelante en el seminario *RSI* (S22) introducirá la necesidad del recurso a un cuarto eslabón de anudamiento que finalmente será nombrado, lo sabemos, SintHoma (con H) en *El síntoma* (S23).

La insistencia en el dos, es abordada en su estructura, por qué precisamente puede situarse a partir del tres del nudo borromeo.

«[...] estoy convencido [afirma Lacan] que solo porque contamos hasta tres [...] podemos contar dos [...]» (S21, 11/dic/1973). Me parece que no hay porque quedarse en este «solo» contamos hasta tres. Es lo mínimo, eso sí, con que contamos en el abordaje del nudo borromeo. En nuestro *Paso a paso 1* hemos visto que el inconsciente podría contar hasta seis...y quizás más...

J. Allouch narra algo que circulaba en el seno de la IPA. ¿Por qué Lacan guarda tanto tiempo a sus pacientes en análisis? Respuesta: para enseñarles a contar hasta tres!!!. No está nada mal... ¡¡¡como respuesta!!! Incluso para el campo de la ciencia. J. Allouch, nos cuenta que el físico rusoamericano George Gamos narraba algo semejante. Un físico le pregunta a otro: ¿Hasta cuánto cuentas? Largo silencio... y finalmente viene la respuesta: ¡hasta tres! ¿Y tú? Largo silencio... y respuesta: ¡hasta tres!

El intento de Lacan es pues sacar al amor de la dimensión del «dos» para conducirlo, por así decirlo, hacia la in-paridad del «tres».

El intento fallido del «dos» puede leerse en este contexto como fallido del «dos». Lacan lo ha tratado, siguiendo a Gödel, el 10 de mayo de 1972, en *...o peor* (S19,173-176).

Hay Uno. Tanto lo real como lo simbólico, como lo imaginario, son en tantos consistencias autónomas. Cada Uno, Uno entre otros. Y está el «tres» del nudo que es real. Pero «no hay dos» lo cual impone la forma del nudo borromeo, que, lo sabemos, se inicia con un mínimo de tres eslabones, tres redondeles de cuerda.

Lo que falla es el Dos, intento fallido del amor, como dijimos, de hacer «*d'eux, deux*» (hacer de ellos dos... ¡la dichosa llamada «pareja»!).

En nuestro primer *Paso a paso 1*, puse el acento sobre el aplanamiento, *la mise à plat*, del nudo, o sea su escritura. Esa escritura del nudo daba lugar a una distinción del

nudo, entre el nudo borromeo de tres levógiro y el nudo dextrógiro.

En *Les non dupes...* (S21) Lacan (insisto: en que aún no recurre al cuarto redondel de cuerda) ya identifica los tres redondeles de cuerdas distinguiendo entre R, S o I nombrándolos, ya sea con el recurso a una letra, ya sea con un color. Lo hace después de lo que he identificado como «La prehistoria del nudo borromeo RSI» (primera parte del programa de nuestro *Paso a Paso*, programa presentado en el Volumen 1, p. 13).

De las seis formas posibles de las presentaciones escritas del nudo borromeo RSI tenemos tres formas donde hay giro hacia la derecha (orientación dextrógiro), tres con giro a la izquierda (orientación levógiro).

Es preciso recordar que estas seis posibilidades, que se diferencian en su presentación escrita, remiten a lo que es un mismo nudo desde el punto de vista topológico,

La distinción dextro/levo es una distinción especular, pero no es válida, no funciona, para el nudo en su materialidad en el espacio.

MB nos recuerda que Lacan examina las seis posibilidades de un NBo3 y hace corresponder a los tres nudos con orientación dextrógiro –RIS, RSI e SRI– las tres formas de amor que vamos a examinar: el amor cortés, el divino y el masoquista.

En cambio las tres formas levóginas RSI, SIR y IRS las hace corresponder a la verdadera religión, la topología y el psicoanálisis.

Si el malestar, o los malestares del amor provienen del intento fallido de hacer de ellos, dos (*faire d'eux, deux*), lo «saludable», digamos incluso lo terapéutico del amor, reside pues en su posibilidad de evitar que se cristalice en una forma nodal no borromea, donde se establece un lazo de «a dos», lo que hemos llamado un «enlace» contrario a lo borromeo.

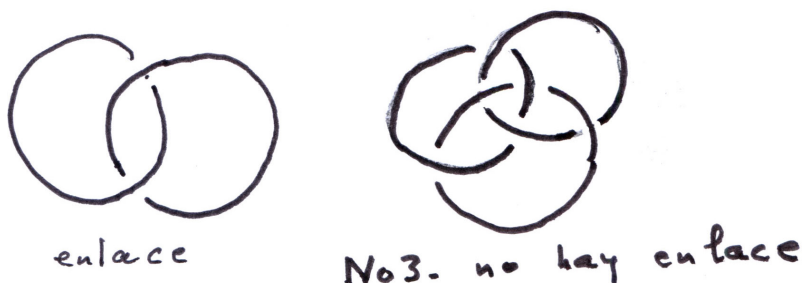


Figura 1.1: Enlace de dos y su diferencia con un NBo3.

La forma por así decir un poco más «digna» del amor, consistirá, para Lacan, en evitar la cristalización de ese tipo de enlace...

Lacan se detiene pues en *Les non dupes...* (S21) en el examen de tres formas de amor desplegadas en nuestra cultura occidental: el divino (el cristiano), el cortés y el masoquista.

Reconoce que el cristianismo algo sabe de la importancia del «tres». Ese tres presente en el dogma de la Santísima Trinidad: Tres en Uno que son el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo. Trinidad paradójica de este dogma, paradoja del tres en uno. En el seminario *El sinthome* (S23) se detendrá, lo veremos más adelante, sobre ese nudo de «tres» (una

sola consistencia con tres cruces) identificándolo como el nudo de trébol de la paranoia (ver más adelante nudo del «tres en uno», p. 86)

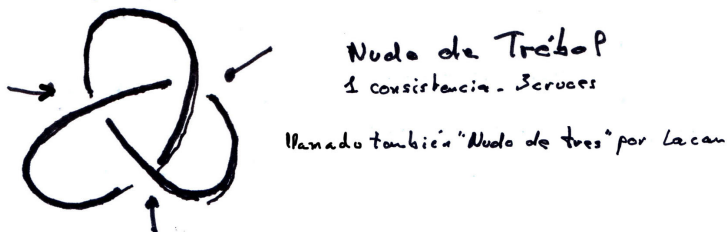


Figura 1.2: Nudo de trébol.

Este saber de la Trinidad, que sepa algo de la importancia del «tres», es lo que conduce a Lacan, me parece, a hablar del cristianismo como la «verdadera religión».

Se formula entonces el siguiente problema: ¿cómo el amor, ese amor fallido de «hacer dos» podrá ser cifrado a partir de una cadena borromea que cuente al menos con tres redondeles de cuerda?

La «astucia», por así decirlo, que encuentra Lacan para dar una versión borromea del amor, consiste en localizar en sus diversas formas (las tres que vamos a examinar) cuál es el registro (S, I o R) que viene a ocupar el lugar de eslabón intermedio.

Tal es el *truc* (truco) –dice J. Allouch– que ha encontrado Lacan. De paso nos recuerda el sentido de «*truc*» en francés: manera de actuar que requiere habilidad, astucia, estratagema... arreglo, medio concreto, máquina o dispositivo que, en el teatro, está destinado a generar una ilusión.

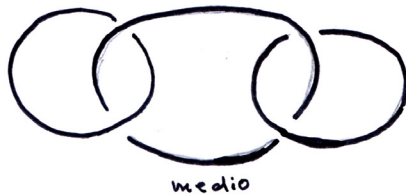
El lugar del «medio» podrá ser ocupado ya sea por lo simbólico, lo imaginario, o lo real en una cadena-nudo de tres.

En la forma inicial de la presentación del NBo3 –llamémosla circular– no puede situarse el lugar del eslabón del medio... al menos que se recurra a su orientación (tema que Lacan empieza a desplegar al final la clase del 8 de enero de 1974 de *Les non dupes...* (S21). No nos detenemos por el momento en ello...

En cambio es fácil mostrar el lugar del redondel de cuerda «en el medio» en dos formas de escritura del nudo:

- ya sea como nudo olímpico (no borrormeo);
- ya sea como NBo3 en su escritura, presentación, «estirada».

El 18 de diciembre de 1973 Lacan presenta así una forma del nudo olímpico donde destaca el papel «central» del eslabón intermedio, pues es el único que al romperse rompe la cadena:



Notímpico. Ruptura del medio
deshace el nudo soltando
redondeles de los extremos

Figura 1.3: Nudo olímpico donde la cuerda del medio juega un papel de sostén de las otros dos.

En cuanto a la presentación del lugar del «medio» en una cadena estirada de un NBo3, la encontramos en la siguiente escritura del nudo borromeo de tres que Lacan ya había presentado tempranamente en el Capítulo X de su seminario *Aún* (S20):

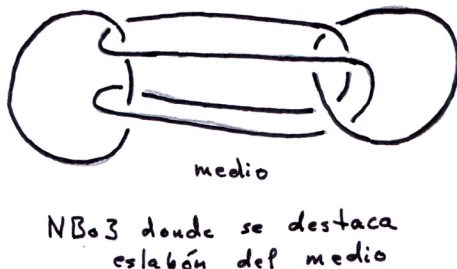


Figura 1.4: Forma estirada del NBo3, donde queda localizado el eslabón del medio.

El 11 de diciembre de 1973 Lacan afirma: el dos es lo que «cae (junto)» del tres. Debe pensarse a partir del tres:

El dos no puede ser otra cosa que lo que cae junto con el tres. Por eso este año, he tomado como tema [...] el nudo borromeo [...] A causa de algo que es del orden de esa debilidad que se llama el amor, con lo cual no podemos hacer nada mejor que apañarnos, hacer con ello [...]. (S21)

Hacer caer el dos, tal sería una manera de tratar los malestares del amor.

Lacan ya había examinado diversas formas de amor en *Aún* (S20) poniéndolas en relación con las fórmulas de la sexuación: el amor cristiano, el amor cortés, el amor masoquista, y el *a-muro*, que van a superponerse a cada una de las fórmulas de la sexuación y declinadas según la lógica

modal. No me detengo en el tema, de las formas lógicas del amor. Para este tema de la declinación de las formas de amor «modales» en *Aún* (S20) y nodales en *Les non dupes...* (S21) recomiendo la lectura del libro de Diana Rabinovich, *Modos lógicos del amor de transferencia*, Manantial, Estudios de psicoanálisis, Buenos Aires: 1992.

Lacan se detiene bastante en el examen de la forma del amor divino (cristiano). Quiere señalar la presencia de este amor incluso en los que se creen que están fuera del área del cristianismo... los ateos...

Insiste en que esta estupidez del amor eterno es portador de una suerte de «verdad». Y por ello vale la pena concentrarse críticamente en esa figura.

Como Freud, pone el acento en el absurdo, o en la paradoja, del imperativo del amor cristiano «amad al prójimo como a ti mismo» y pregunta a su público irónicamente: ¿qué efecto os produciría si les digo (se dirige a los hombres) «Tú ama a tu prójima (en femenino) como a ti mismo?». Manera de ilustrar que «este precepto funda la abolición de la diferencia de los sexos»... y aclara: «cuando dije que no hay relación sexual, no he dicho que los sexos se confundan ¡¡¡muy al contrario!!!»

Antes de abordar las tres formas de nudos del amor presentado por Lacan, es preciso aclarar qué sitúa en el agujero de cada una de las tres consistencias en juego, R, S e I.

En el agujero de lo real sitúa a la muerte.

En el de lo simbólico, el goce (en singular, es importante destacarlo).

En el agujero del imaginario, el cuerpo.

Llama la atención –pero ello testimonia de la dimensión de búsqueda de Lacan con la topología nodal: tantea, vuelve atrás sobre algunas cosas, deja caer otras, modifica perspectivas, etc.– que hable de la muerte como el agujero de lo real, porque ya en el nudo de «La tercera», (ver el nudo de «La tercera», en *Paso a paso 1*, p. 82) había escrito en ese agujero, no la muerte sino la vida. Si bien no hay vida sin muerte, y la muerte puede considerarse como estrechamente soldada a la vida... ¿no es un argumento que pueda convencernos!

Entonces, volvemos sobre la pregunta: agujero de lo real: ¿vida o muerte? Lacan parece oscilar...

En cambio, que la muerte se localice en el agujero de lo simbólico, nos es más familiar: lo simbólico es esa función que «agujerea» a lo real, que introduce ese asesinato de la «cosa» –de la cosa en sí– producido pues por el lenguaje mismo.

No obstante, en ese momento del análisis de los nudos del amor, localiza en el agujero de lo simbólico, no a la muerte sino al goce. ¿Cómo leerlo?

Goce está en singular. Vale decir que es el goce precisamente en cuanto que «no existe» como todo, pues siempre es goce limitado, es ese goce que deja en el lugar del Otro (del lenguaje) una desertización del goce (que identificamos con el concepto de castración). Corresponde al momento en que Lacan insiste pues en la separación entre el goce y lo simbólico –como lenguaje–.

Sin embargo ya en *Aún* (S20) el acento está puesto en el lenguaje como productor de goce, no como agente privador de goce.

No se trata de contradicciones, sino de perspectivas diferentes de las relaciones entre el lenguaje y el goce.

La escritura nodal nos confronta por otra parte con el goce en plural. Con los goces en plural: fálico, del sentido, del S(\mathcal{A}). Con un metabolismo del goce donde ellos interactúan, ex-sistiéndose los unos a los otros y uno limitándose cuando los otros se incrementan.

El goce en singular es ese goce que no existe como «todo» pues está forzosamente marcado por la pérdida que introduce el lenguaje. Este pasaje del goce en singular, a su pluralización, indica distintos estratos del goce.

En cuanto al agujero de lo real dejamos abierto el interrogante que retomaremos: ¿vida o muerte?

En el agujero de lo imaginario, Lacan escribe «cuerpo», lo cual se mantendrá luego. Se trata del cuerpo, lo recuerdo una y otra vez, como soporte de la sustancia gozante, en cuanto cuerpo gozante y no se trata del cuerpo reducido a su forma especular. Se trata del cuerpo, puedo decir, en todo su volumen como soporte de la sustancia gozante, esa sustancia cuya existencia Lacan postula como única «sustancia» que concierne a la práctica analítica.

Voy a presentar pues los tres nudos del amor.

En este contexto opto, entre las dos presentaciones en que se destaca el redondel de cuerda del «medio», por la

presentación de las tres formas de amor a partir de la versión del nudo olímpico, donde el redondel del medio juega un papel importante: si se corta, toda la cadena-nudo se deshace como se puede ver en la *Figura 1.2*.

Con esta opción pongo pues el acento sobre lo «fallido» de estas formas del amor. Fallido que se lee en la escritura nodal por no lograr «borromeizarse». Vale decir no logra cifrarse en tres de manera borromea.

Veamos ante todo la escritura del amor divino.

En el amor divino lo simbólico (goce) anuda –de manera no borromea– lo real de la muerte, con lo imaginario del cuerpo.

La cadena-nudo del amor divino es pues de tipo R-S-I.

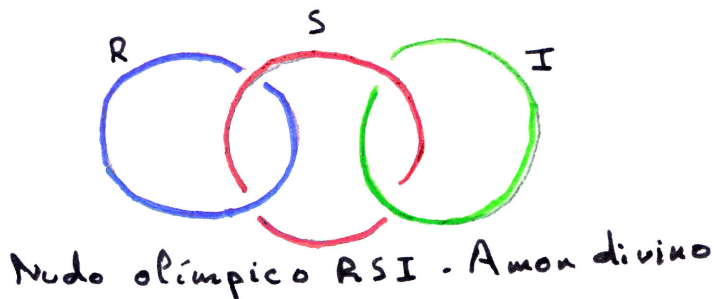


Figura 1.5: Cadena del amor divino (R-S-I).

Lacan precisa «es ahí donde se realiza esa cosa loca [...] ese vaciamiento de lo que acontece con el amor sexual [...]». Separación que se quiere a veces radical entre el amor y el sexo.

Se realiza así según Lacan «esa perversión del Otro», instancia en la historia declinada en términos de falta original, pecado original, y todas sus consecuencias, no siendo la menor el vínculo que promueve entre sexualidad y culpabilidad.

Para Lacan, que se hace historiador de las formas del amor en occidente, este amor cristiano preserva de algún modo cierto rasgo del antiguo mito precristiano del amor platónico.

Instaura en el cuerpo, esa suerte de «levitación» sublimatoria de «insensibilización» del cuerpo, vaciamiento del amor sexual, del amor sexualizado, tales son las consecuencias del amor cristiano.

Esta configuración del amor divino, es llevada a su extremo en las herejías –condenadas por la Iglesia– promovidas por Sabellius y por Arius en el siglo iv. Algunas de estas herejías promueven la evitación de todo contacto corporal, en un empuje mortífero que alcanza la posibilidad misma de la reproducción de la especie.

Lacan ve en los promotores de esa cosa loca que es el amor eterno, los sirvientes de un Otro sádico, término con el cual Lacan abrocha al cristianismo, como una suerte de sadismo *avant la lettre*, que encontrará su contrapunto masoquista con el culto del sufrimiento encarnado, entre otros, en el culto de la crucifixión cuya iconografía se entrona en la cabecera de las camas matrimoniales. Barrera del sufrimiento que, con el cristianismo, viene al lugar de la barrera de los bienes y de lo bello, presentadas en *La ética del psicoanálisis* (S7).

8. La buena lógica de Joyce

Febrero 2018

El decir y la resonancia.

Características diferenciales de los nudos: abiertos y cerrados. Equivalencias. Univocidad de un nudo.

Rigidez del nudo. Falsos y verdaderos agujeros.

Trenzas y nudos. Recta infinita.

Cortes en un nudo, envolvente/envuelto.

Los NBo4 del S23.

Nudo de trébol, nudo de la paranoia.

En estas próximas intervenciones, voy a presentar el recorrido por los nudos tal como los encontramos en el seminario *Le sinthome* (S23). Ya había sido esbozado el pasaje del NBo3 al NBo4, y en *RSI* (S22) ya fue indicada la necesidad de la cuarta consistencia .

Lacan menciona, que *RSI* son esas «tres funciones que no existen una para la otra en su ejercicio más que en el ser que, por anudarse, cree ser hombre. [...] sino que estos [R, S, I] ya son distintos, de manera que hay que suponer un cuarto, que, en esta oportunidad es el *sinthome*.» Porque «el lazo enigmático» entre I, S y R «implica o supone la existencia del *sinthoma*». (S23,20)¹

Es un seminario que está puesto bajo el signo de la búsqueda. Lacan busca, da rodeos, propone formas de nudos,

1. Rectificamos la versión Paidós y Seuil de esta frase donde figura «síntoma/*symptôme*» en vez de «*sinthoma/sinthome*» tal como aparece en las es-tenográficas y en versión ALI: «L'ex-sistence du symptôme c'est ce qui est impliqué par la position même, celle qui suppose ce lien – de l'Imaginaire, du Symbolique et du Réel – énigmatique.»

Además del ejemplo que vimos en la primera intervención de la relación entre trenza y nudo en lo concerniente a los «nudos del amor», presento aquí otros ejemplos de relaciones entre trenza y nudo.



Figura 2.12: Ejemplos de trenza y nudos triviales

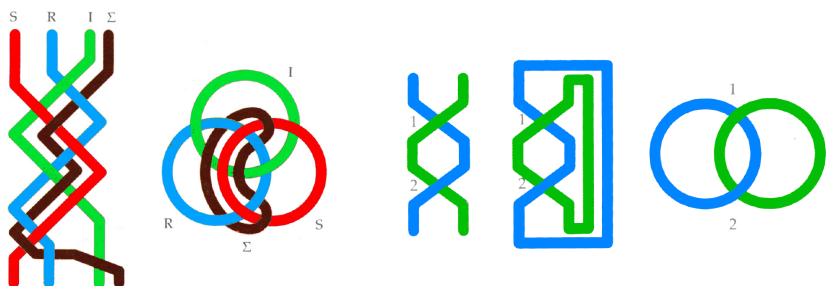


Figura 2.13: Ejemplos de trenza y nudos (FS-*Sth*,253)

VIII. USO DE LA RECTA INFINITA.

Es un tema que tratará específicamente J. Chapuis (ver p. 97 y siguientes). Lacan trata a la recta infinita en cuanto «lo que es una recta, por qué subsiste, por qué está emparentada, si puede decirse así, con un círculo» (S23,25). Habla incluso de que hay equivalencia entre la recta infinita y el círculo (S23,34). La usa en varias ocasiones y parece concederle un interés muy particular. En la teoría de los nudos no parece que se emplee y Lacan mismo aclara que R. Thomé y P. Soury «prudentemente» no recurren a ella.

Al final del seminario *RSI* (S22) dejamos a Lacan en el momento en que propone la distinción entre tres nominaciones correlativas a la tríada freudiana: síntoma, inhibición y angustia.

El acoplamiento entre *sinthoma* y simbólico, mencionado tantas veces proviene precisamente de la reparación *SintHomática*, con nominación simbólica, de este tipo de lapsus «a» de un $NBo3$. En la medida en que solo se aborde el lapsus «a» del $NBo3$, tenemos únicamente dos $NBo4$: un $NBo4$ con Ns y un $NBo4$ con Ni . Estos dos $NBo4$ no son equivalentes entre sí: no puede pasarse por simple manipulación del uno al otro; es preciso hacer cortes y empalmes para pasar de uno a otro.

En esta primera clase del S23, del 18 de noviembre de 1975, Lacan vuelve a recurrir al esquema de la tétrada, presentado antes en *RSI* (S22) con el siguiente diagrama:

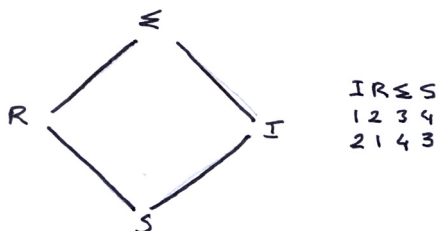


Figura 2.18: Tétrada al inicio de *El sinthome* (S23,21) numerando 1234, escribiendo las 2 combinaciones.

Lacan aclara:

Nos encontramos en la situación en que el lazo de 1 con 2, incluso de 2 con 1, tiene en medio, si puede decirse así, el 3 y el 4, es decir el Σ y el S . (S23,22)

Y pregunta luego:

¿De qué manera el síntoma y el símbolo se encuentran atrapados entre lo real y lo imaginario? Lo muestro con esta figuración simple.

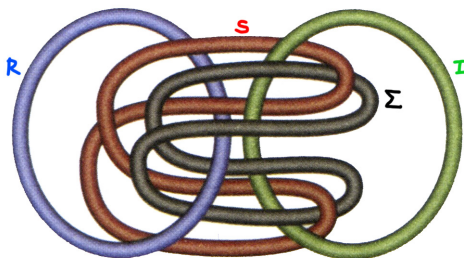


Figura 2.19: Nudo borromeo de cuatro que muestra al síntoma y al símbolo entre real e imaginario (S23,22).

Aclaro que según nuestra toma de posición, hemos de leer SintHoma. En cuanto al símbolo remite a lo simbólico. Recuerdo lo dicho ya: el emparejamiento (que se distingue de un enlace) entre el SintHoma (Σ) y el Simbólico delimitan el falso agujero del inconsciente.

A continuación Lacan presenta una figura diferente, pero simétrica: «la que obtenemos regularmente cuando intentamos hacer el nudo borromeo de cuatro».

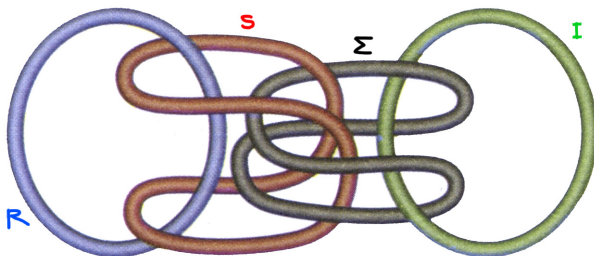


Figura 2.20: Figuración simétrica del NBo4 (S23,22). Nudo estirado.

9. La recta infinita

Jorge Chapuis, marzo 2018

Problemática y utilización de la recta infinita.

Representación y funcionamiento.

El espacio borromeo no es el proyectivo de Desargues

Su relación con la cuerda, el triskel y la trenza.

Me ocuparé hoy de un tema muy particular pero que a su vez podemos encontrarlo extendido a lo largo de toda la *vía borromea* de J. Lacan. La recta infinita (RI) o *Droite Infinie* (DI) es una manera de escribir o dibujar una o varias de las cuerdas de un nudo. Cuando se emplea una RI se trata de dibujar *abierta* una cuerda que en la representación común de un nudo se dibuja como una línea cerrada.

Empecemos por lo fundamental. Una RI no está abierta, solo la dibujamos así, porque sus extremos siguen estando unidos, aunque eludimos la representación de dicha unión porque esta se realiza en el infinito (del plano de esa representación), digamos en un lugar fuera de nuestro alcance, en un lugar al que no tenemos acceso.

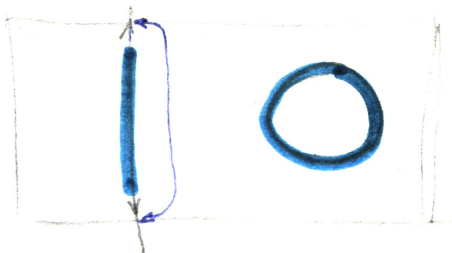


Figura 3.1: Equivalencia topológica entre la recta infinita y la cuerda cerrada

Si son lo mismo... entonces ¿qué utilidad tiene? Por algún lado Lacan dice que «muy prudentemente Sourry y Thomé no la utilizan», pero él mismo no se priva de hacerlo. Aunque el porqué y el para qué no parece evidente... En el S20 aún no aparece la RI, pero la introduce muy pronto en el seminario S21, cuando se pregunta por la igualdad de nudos, cito: «[...] para que un nudo pueda ser distinguido de otro, en ningún caso habría que desanudarla [...] por eso no hay más que dos caminos: o bien extender hasta el infinito la cuerda que forma nudo –y entonces no podrán desanudarla–, o bien unir sus dos extremos, lo que es exactamente la misma cosa.» (S21, 11dic1973).

Es decir, que para nuestro uso una cuerda nunca está abierta, o se extiende en una recta infinita o se cierra en un punto a nuestro alcance. Vale decir no es sin agujero...

En el S22 ya utiliza ampliamente la recta infinita para una cuerda, en ese caso correspondiente a R (S22, 18feb1975).

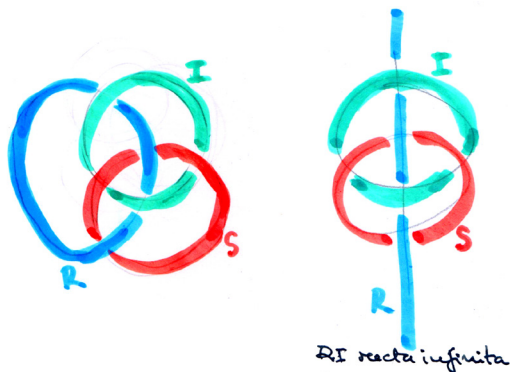


Figura 3.2: NBo3 standard y con R dibujado como recta infinita

En el S23 (p. 106 por ejemplo), se utiliza mucho el diagrama del NBo3 con dos RIs.

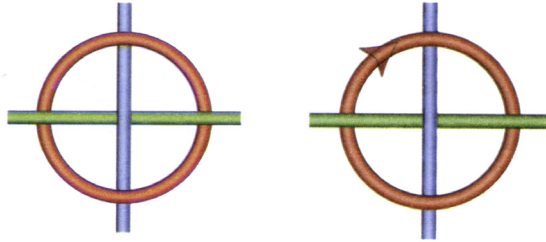


Figura 3.3: NBo3 con dos RIs en S23, p110 y p.113.

Por desambiguación, conviene distinguir la RI, de las rectas utilizadas en los diagramas de trenzas. Si bien una trenza, como la dibujada por Rithée (p. 43), utiliza rectas, su «comportamiento» no es el mismo que la RI. En las trenzas las rectas se sobreentienden empalmadas según el orden que tienen en el techo y en el piso. La RI solo se empalma o se ensambla consigo misma y sin que su prolongación se enganche con ninguna otra consistencia.

Podríamos incluir dentro de las RI al llamado triskel, que corresponde al borromeo RSI dibujado con 3 RI.

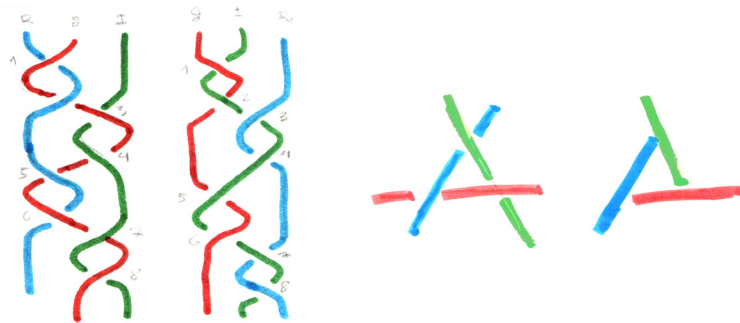


Figura 3.4: Trenzas borromeas y triskels.

Podríamos incluir dentro de las RI al llamado triskel, que corresponde al borromeo RSI dibujado con 3 RI.

10. Lapsus y reparaciones del nudo de trébol

Abril 2018

Soluciones sintHomáticas y no sintHomáticas.
Fantasma y sintHoma.
Escritura de la no-relación sexual.
Univocidad de un nudo.
Consistencia, existencia, agujero. Nudo abierto.
Distinción goce peniano y goce fálico.
Concepción materialista de la subjetividad.
Nudo borromeo generalizado.

Pongo esta intervención bajo la sugerencia, la incitación de Lacan:

«*Au noeud il faut s'y rompre*»

Tenemos que rompernos la cabeza, y las manos, con el nudo, porque tenemos que ejercitarnos, no solo a su escritura, sino también a su fabricación material.

Es la única vía de vencer la resistencia que suponen para todos nosotros, como nos lo recuerda Lacan, manejarnos con nuestro espacio «*mos geometricus*» con la resistencia que se le suma, y la de los propios psicoanalistas, como lo afirma el propio Lacan.

«Es muy difícil pensar en el nudo, cosa que por lo general se hace con los ojos cerrados» (S23,28). Lacan intenta orientarse en esta «consideración del nudo» que «solo se la imagina a través de todo tipo de resistencias, hasta de dificultades» (S23,31).

No pude estar presente en la intervención del mes de marzo y como en la primera parte de este seminario (*Paso a paso 1*, p. 89 y siguientes), fui suplida por Jorge Chapuis quien desplegó lo concerniente a la Recta Infinita (ver p. 97 y siguientes).

Después haré algunos breves comentarios. Proseguiré ahora con los lapsus del nudo de trébol y sus soluciones: SintHomáticas y no SintHomáticas.

Ante todo, veamos los tres lapsus posibles de un nudo de trébol que lo convierte en un nudo trivial.

Lacan llama «nudo de tres» al nudo de trébol porque ese nudo consta de una consistencia que enrollada sobre sí misma presenta tres cruzamientos. No hay que confundirlo con el nudo borromeo de 3 cuerdas: NBo3.

Hablará de «pseudonudo de trébol» o «pseudonudo de tres», cuando un nudo de trébol por causa de un lapsus, se convierte en un simple nudo trivial (una consistencia) pero presentado, escrito, con los cruzamientos característicos del nudo de trébol.

Cada uno de estos lapsus puede ser «reparado» con el recurso a una consistencia «en más». Representada esta consistencia «en más» por un círculo que convierte el pseudonudo de trébol en una cadena-nudo de dos consistencias. Partiremos ahora coloreando una y otra consistencia. La que tiene forma de trébol en verde, y la que tiene forma de círculo en rojo. Ya veremos la utilidad luego de esta «coloración».

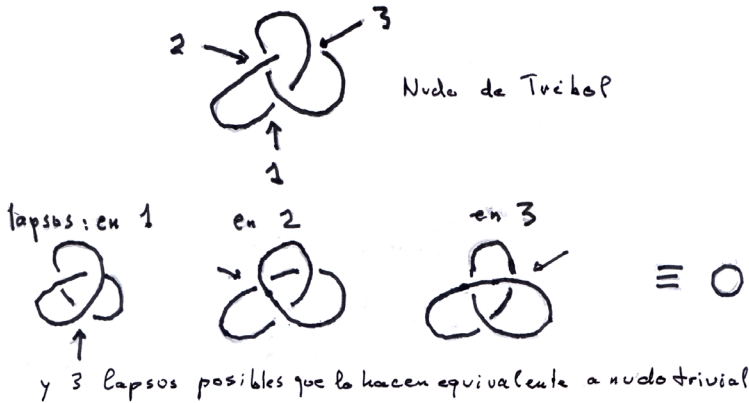


Figura 4.1: Lugar de tres lapsos posibles en un nudo de trébol que lo torna equivalente a un nudo trivial: pseudo nudo de tres.

Hay tres reparaciones «sinthomáticas» posibles. Lacan, llama en efecto reparaciones sinthomáticas a las que se hacen en el lugar mismo del lapsus.

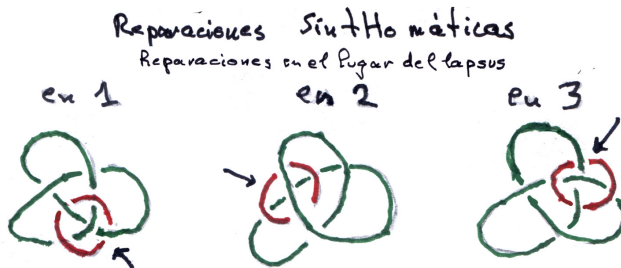


Figura 4.2: Las tres reparaciones sinthomáticas de los lapsus de un trébol.

Advertencia: Señalamos de paso el error de la página 84 de la versión Paidós del S23 (arrastrado de la versión Seuil, p. 87). Se presentan ahí dos nudos con el epígrafe «Del nudo borromeo al nudo de trébol». Pero no se trata de un nudo de trébol, sino de un pseudonudo de trébol, equivalente a un nudo trivial.

Se distinguen –ya lo he dicho– las reparaciones No SintHomáticas (cuando la reparación no se sitúa en el lugar del lapsus) y SintHomáticas (*Figura 4.2*) cuando la reparación se hace en el mismo lugar en que se ha producido el lapsus.

Tomemos como referencia, por ejemplo, el caso de pseudo nudo de trébol producido por lapsus en el cruce «de abajo» (lapsus en el cruce 1, ver *Fig. 4.1*, p. 119). Tenemos dos posibilidades de reparación de este lapsus en un lugar diferente al lugar del lapsus y una en el lugar mismo donde se ha producido el lapsus.



Figura 4.3: Tres reparaciones posibles del nudo de trébol. Dos en el lugar diferente al del lapsus, una en el lugar del lapsus (sitHomática).

Examinemos qué pasa con las reparaciones/suplencias llamadas «no SintHomáticas». Es una cuestión bien interesante y que tiene un claro valor clínico.

Las reparaciones/suplencias «no SintHomáticas», producen una cadena-nudo de dos consistencias, llamada cadena de Whitehead. Ya la habíamos encontrado como cadena-nudo del fantasma (*Paso a paso 1*, p. 39).

11. Estados del nudo de Joyce y más...

Mayo 2018

«No creemos en el objeto».
Metabolismo de los goces.
Joyce: los tres estados de su nudo.
Herejía y buena lógica.
¿Invención o creación? Nudo del pase.
Debate: topología y clínica.
Resistencias al método nodal.
Efectos de la palabra. Efectos del decir.

Antes de abordar los *tres estados* del nudo de Joyce que constituyen el *hueso* del seminario *El sinthome* (S23), retomo de manera condensada los temas que dieron lugar a un amplio debate en nuestro encuentro de abril.

¿Cabe hablar de un «real del goce»? Quizás.

No estoy segura de cómo concebirlo fuera de su necesaria articulación, ya sea con el Imaginario (goce del Otro barrado $J\bar{A}$), ya sea con el Simbólico, vía goce fálico o vía goce de la letra.

Quiero decir que solo sería operativo hablar de un núcleo de «real de goce»: un núcleo real de goce en estas dos manifestaciones de goce.

Muchas veces se habla de lo real como un real del «viente». En efecto, Lacan sitúa en el agujero de la consistencia de lo Real, el término de «vida».

Pero ¿qué puede decirse de lo vivo?

Con las fórmulas de la sexuación teníamos una presen-

tación bipartida del goce: fálico y no todo fálico... presentados a partir de la lógica. Con la escritura nodal, Lacan escribe el «campo lacaniano» del goce –por retomar una expresión de su seminario *El reverso del psicoanálisis* (S17)– en una versión tripartita... aunque el goce del Otro barrado (\overline{JA}), nos confronta con una no existencia: la del Otro del Otro.

¿Qué decir del goce pulsional, del goce a-sexuado vinculado a los objetos pulsionales en la escritura borromea? El «*a*» que figura en el NBo3 como punto/vacuola es el «*a*» como objeto causa de deseo, el que Lacan vincula claramente en su primer referencia al nudo con esa fórmula del amor expresada en la frase «Te demando que me rechaces lo que te ofrezco [...] porque no es eso» (S19,80). El «*a*» remite a ese «no es eso», nunca es eso, el goce alcanzado nunca es el esperado...

El goce a-sexuado, pulsional, se presenta en su doble aspecto: goce asentado en los orificios del cuerpo y goce a la búsqueda de objetos fuera del cuerpo, objetos plus-de-gozar con sus múltiples avatares.

Objetos plus-de-gozar articulados con la cadena significativa de las demandas. Lacan, lo había precisado: el catálogo de los objetos pulsionales ha podido ser establecido a partir de lo que está articulado en las demandas.

Recordemos, por otra parte, que el NBo3 en su presentación «circular», permite la lectura del objeto «*a*», como objeto causa de deseo... pero no está claro cómo leerlo en un nudo borromeo de más de tres consistencias... En cuanto al NBo3 en su forma estirada, tampoco permite la

lectura de lugar del «a» como objeto causa del deseo.

En todo caso –habrá que verificarlo– pero creo que Lacan solo anota el «a» en la versión del NBo3 circular y en la forma abierta del nudo de tres (como vimos en abril, Fig. 4.16, p. 149.)

Ese objeto «a», que Lacan inscribe en el centro, punto vacuola, del NBo3, es el objeto como causa del deseo.

No se trata de los objetos «a» plus-de-gozar en su variedad ofrecida por la sociedad de consumo, por la vía de sus «gadgets».

Tampoco se trata de los objetos pulsionales (por así decir «naturales» vinculados a las hiancias corporales), objetos en torno a los cuales giran siempre de manera fallida las pulsiones.

El «a» que puede leerse en la vacuola del NBo3 es objeto causa del deseo, no es objeto de goce.

De hecho con el anudamiento RSI, el objeto «a» cambia de estatuto y, como se expresa MB, ya no consiste como superficie, ex-siste como punto de arrinconamiento del nudo. El hecho es que también el síntoma (yo diría el SintHoma) prevalece sobre el fantasma para dar cuenta del final del análisis.

* * * * *

Estas reflexiones, son una buena ocasión para poner el énfasis en algunas de las citas del seminario *El sinthome* (S23) referidas al objeto. Nos recuerdan que el alcance del objeto del deseo siempre es fallado... fallido, y que la pul-

12. Escrituras nodales de la neurosis

Junio 2018

Equivalencias y no equivalencias del NBo4.
Transformaciones del nudo: Cortes y empalmes.
Diversidad de la interpretación.
Diferentes perspectivas de MB y de FS.
¿Dirección «nodal» de la cura?
Estados del nudo de Juanito según FS.
Redondeles de cuerda y toro.
Primer abordaje de la reversión.
Debate: el analista/sintHoma.
Distinción entre final de análisis y pase.

Como lo habíamos anunciado vamos a retomar el problema de las equivalencias o no equivalencias entre los nudos que nos confrontan a cuestionamientos clínicos.

Después de pasar por Joyce, vamos a examinar las posibilidades de los NBo4, en cuanto remiten a escrituras nodales de la neurosis.

Recuerdo la definición de equivalencia que ya hemos presentado al tratar el tema (ver p. 56 y siguientes):

Dos nudos son equivalentes cuando el modelo correspondiente a uno de ellos puede deformarse –estirándolo, construyéndolo o retorciéndolo– hasta alcanzar la forma del otro, sin romper el tubo (redondel de cuerda/toro) ni hacerlo pasar a través de sí mismo

* * * * *

Ya nos hemos topado con casos de nudos equivalentes y no equivalentes en el recorrido de nuestro *Paso a paso*. Vuelvo a presentar algunos como recordatorio.

EJEMPLOS DE NUDOS EQUIVALENTES:

— Los dos casos equivalentes presentados por Lacan en el inicio de su S23 recurriendo al esquema de la tétrada. Allí presenta equivalencia entre dos cadenas I R Σ S: la [1 2 3 4] equivalente a la [2 1 4 3], ver *Fig. 2.18*, p. 75 de intervención de febrero.

— Equivalencia entre dos formas del NBo4 presentados también al inicio del S23; ver *Fig. 2.19*, p. 76 y *Fig. 2.20*, p. 76 ambas también en la intervención de febrero.

— La equivalencia entre un pseudo nudo de trébol y el nudo trivial, ver *Fig. 4.1*, p. 119 en la intervención de abril.

— Nos hemos topado también (ver *Paso a paso 1*, p. 170 y p. 172) con la equivalencia entre la Ns y la Nr1, así como la equivalencia entre Ni y Nr2.

— Equivalencias con RI. En *El sinthome* Lacan ilustra lo que llama una presentación «proyectiva» (S23,106) de un NBo3 con dos rectas infinitas (azul y verde) y un círculo (rojo), ver p. 106. Y comenta: «Finalmente es ventajoso figurar la cadena borromea de este modo, representando los tres redondeles de una manera que es preciso llamar proyectiva» .

— Podemos también evocar las presentaciones hechas por Lacan en el catálogo para la exposición de François Rouan en 1978 en el Musée Cantini, que J.Chapuis ha recuperado. Encontramos ahí dos presentaciones de una cadena-nudo borromea Ni (hoja 1) y dos de una Ns (hoja 2), que muestran sus equivalencias.

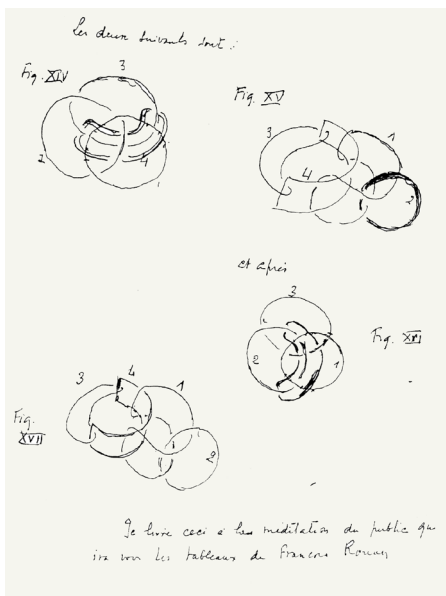
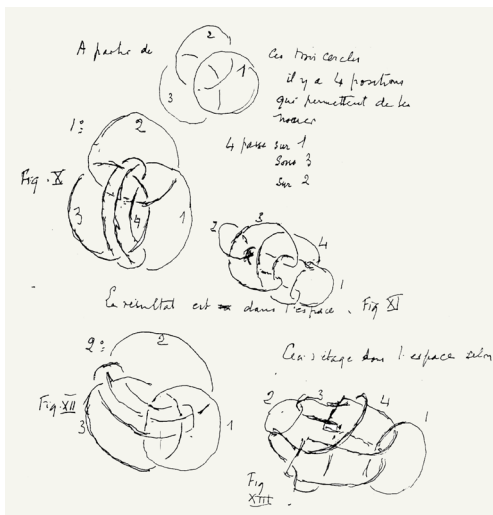


Figura 6.1: Dos hojas manuscritas de J.Lacan para el catálogo de François Rouan del Musée Cantini, Marsella, 1978.

Precisa J. Chapuis: Al colorear las figuras de la segunda hoja (según el apilamiento que prefiere Lacan $S < R < I$) se visualiza bien la equivalencia de la Fig. XIV con la Fig. XVI dado que ambas corresponden al mismo nudo en perspectiva.

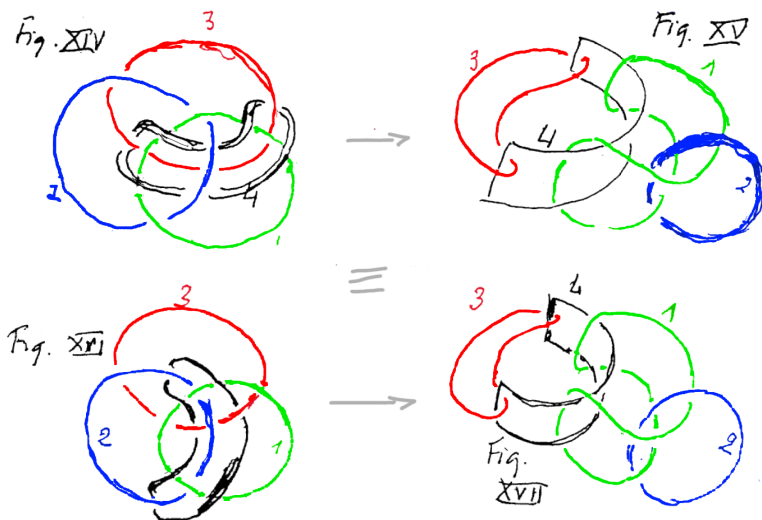


Figura 6.2: Las dos representaciones de una cadena-nudo Ns del catálogo de F. Rouan (hoja 2 coloreada por J.Ch.).

EJEMPLOS DE NO EQUIVALENCIAS:

— Los dos nudos orientados y coloreados presentados en el S23,113 (ver p. 61). MB los retoma y nos recuerda: que tenemos no equivalencia «cuando se diferencian los tres redondeles mediante un color y si se orienta aunque sea un solo redondele, podemos distinguir dos objetos bo-

Anexo 1

El nudo «reconstituido» de Joyce

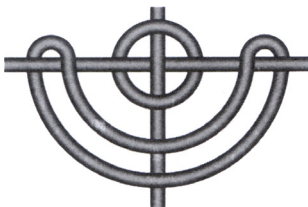
Jorge Chapuis

Al final del seminario 23 *El sinthome*, al terminar la lección X (11 de mayo 1976) llamada «La escritura del ego» (en la versión Paidós y Seuil), aparece un diagrama de nudo que no concuerda con otras versiones del mismo seminario.

Transcribimos la versión Paidós (S23,152), del párrafo que lo precede:

Cosa fantástica, Joyce mismo no dice otra cosa. Se lee claramente en Joyce que la epifanía es lo que hace que, gracias a la falta, se anuden inconsciente y real.

Hay un último esquema que puedo, pese a todo, dibujarles. Si aquí está el ego tal como lo he dibujado hace un rato, nos encontramos en posición de ver reconstituirse el nudo borromeo. La ruptura del ego libera la relación imaginaria, porque es fácil imaginar que lo imaginario se soltará, dado que sin duda el inconsciente se lo permite.



Reconstitución del nudo borromeo

Fig. A1.1: Nudo «reconstituido» de Joyce en la versión Paidós (S23,152).

Mucho más explícito es el texto que encontramos en la versión de P. Valas (establecida a partir de las versiones estenográficas) prácticamente idéntica a la de AFI.

Anexo 2

Lapsus en el nudo de trébol

Jorge Chapuis

En el capítulo VI de *El sinthome* (S23), titulado en la versión Seuil y Paidós «Joyce y las palabras impuestas», Lacan ensaya las variantes del nudo de tres (una sola consistencia, no menos de tres entrecruzamiento), llamado nudo de trébol debido a que en su forma más común parece un trébol. Este nudo es estrictamente un nudo (*knot*) de una sola cuerda, no se trata de una cadena (cadena = *link* = 2 o más cuerdas). Lacan lo utiliza como el nudo de la paranoia y de la personalidad. Pese a que se trata de una sola consistencia, a veces conviene presentarlo coloreado para resaltar la continuidad y a la vez el entrecruzamiento de RSI. Este nudo puede presentar una forma levógira o dextrógira, no son transformables una en la otra por deformación sin recurrir a cortes/empalmes.

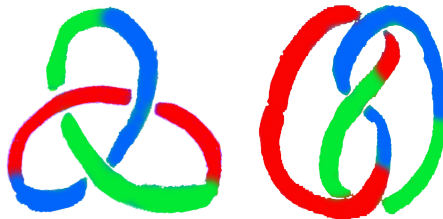


Fig. A2.1: Nudo de trébol coloreado manteniendo el triskel S>I>R>S...
Forma simple y forma en 8 manteniendo el cruzamiento S>I, I>R, R>S.

Lacan utilizará en *El sinthome* estas dos formas equivalentes más usuales del nudo de trébol para mostrar cómo responde una estructura en *nudo de tres* cuando fracasa al

Cronología

PREHISTORIA DEL NUDO RSI

(primera parte de este seminario)

- Seminario 19, ...o peor (S19)
- Seminario 20, *Aún* (S20)
- Seminario 21, *Les non dupes errent* (S21)

09-febrero-1972: Encuentro de Lacan con el nudo. Escribe por primera vez un nudo de tres. (S19)

03-marzo-1972: Lacan escribe un nudo de tres por primera vez. (S19)

10-marzo-1972: El fallido del «dos». (S19)

15-mayo-1973: Diversas representaciones del nudo y presentación de un nudo de 13 eslabones (S20, *Figura 6*). Nudo de trébol. Dos disposiciones de acoplar los ejes (dextro y levo). Presentaciones de enlace de dos eslabones. (S20, Cap 10)

22-octubre-1973: Respuestas a preguntas de J.-A. Miller. Nuevas presentaciones del nudo y de cadena de dos eslabones y otros... (S20, Cap 10)

13-noviembre-1973: Primera sugerencia de identificar los eslabones del nudo borromeo con las dimensiones de los registros R, S e I. Nudos dextrógiro y levógiro. Autocrítica de Lacan. (S21)

- 14-mayo-1974: Nudos dextrógiro y levógiro. (S21)
- 11-diciembre-1973: Nudo RSI. En el inconsciente no hay cadena de significantes, hay Unos, enjambre de Unos, autocrítica de Lacan. (S21)
- 18-diciembre-1973: Los nudos del amor. Nudo olímpico y papel central del eslabón del medio. (S21)
- 08-enero-1974: Retoma la distinción nudo dextrógiro y levógiro. Nudos del amor. (S 21)
- 15-enero-1974: ¿Por qué el real es tres...? porque no hay relación / proporción sexual. (S21)
- 12-marzo-1974: Definición cuerpo gozante. Los nudos del amor. (S21)

* * * * *

LAPSUS, SUPLENCIAS, NOMINACIONES
(segunda parte de este seminario)

- «La tercera»
- Seminario 22, RSI (S22)
- Seminario 23, *El sinthome* (S23)
- Conferencias en Universidades Norteamericanas.

01-noviembre-1974: Espacio borromeo, dimensiones anudadas, trenza. Localización y atribución de diversos

Referencias bibliográficas

- ALLOUCH, JEAN. *L'amour Lacan*, EPEL, Paris, 2009.
- ABBOTT, EDWIN A. *Flatland: A Romance of Many Dimensions* (1884).
En español *Planilandia: Una novela de muchas dimensiones*,
ed. José J. de Olañeta, Palma de Mallorca, 1999.
- BOUSSEYROUX, MICHEL. *Au risque de la topologie et de la poésie. Elargir la psychanalyse*. Erès, Toulouse, 2011. En castellano
A riesgo de la topología y la poesía (Pliegues monográfico n°9),
edición de FFCLE-F9, 2017.
- BOUSSEYROUX, M. *Lacan el borromeo. Ahondar en el nudo*
(presentación de Colette Soler). S&P ediciones, Barcelona,
2016.
- BOUSSEYROUX, M. *Penser la psychanalyse, Marcher droit sur un
cheveux*. Erès, Toulouse, 2016 (prevista su publicación en
castellano durante 2018 por S&P ediciones).
- BOUSSEYROUX, MICHEL. *La réson depuis Lacan*, Stilus, Paris, 2018.
- BRACHET, M. E.; CLARK DI LEONI, P.; I MININNI, P. D. «Helicity,
topology, and Kelvin waves in reconnecting quantum knots».
en *Physical Review A* 94, 043605. USA, American Physical
Society, 2016.
- BRUNO, PIERRE. *Final y Pase. Un psicoanálisis puesto a prueba*. Ed.
S&P, Barcelona, 2015.
- CHAPUIS JORGE (colaboración de R. CEVASCO). *Guía topológica para
L'étourdit. Un abuso imaginario y su más allá*. Ediciones S&P,
Barcelona, 2014.
- DELIGNY, FERNAND. *Oeuvres*, edición establecida y presentada por
Sandra Álvarez de Toledo. ed. L'Avachéen, París, 2007

- FIERENS, CHRISTIAN. *Lectura de L'Étourdit. Lacan 1972: sexuación y discursos, el muro de lo imposible*. Ediciones S&P, Barcelona, 2012.
- FIERENS, CHRISTIAN. *Lecture du sinthome*, Érès, Toulouse, 2018.
- FRUCELLA, MARÍA LAURA. *El corazón de la letra. La controversia Derrida-Lacan*. Ediciones S&P, Barcelona, 2016.
- INDART, JUAN CARLOS; BENITO, EDUARDO; GASBARRO, CECILIA; KLAINER, ESTEBAN; RUBINETTI, CECILIA; VITALE, FERNANDO. *Sinthome e imagen corporal. En torno a casos clínicos*. Gramma, Buenos Aires, 2018.
- JOYCE, JAMES.
- *Dublineses* (1914). Traducción de Eduardo Chamorro, introducción de Fernando Galván. Cátedra, Madrid: 1998. Título original: *Dubliners*.
 - *Retrato del artista adolescente* (1916). Traducción de Dámaso Alonso. Alianza, Madrid: Alianza, 1978. Título original: *Portrait of the Artist as a Young Man*.
 - *Ulises* (1922). Lumen, Barcelona: 2014.
 - *Finnegans Wake* (1939).
 - *Stephen el Héroe* (póstumo, 1944). Traducción y prólogo de José María Valverde. Lumen, Barcelona: 1978. Primera versión de *Retrato del artista adolescente*, título original: *Stephen Hero*.
 - *Exiliados* (teatro, 1918). Ed. Bruguera, Barcelona: 1918. Título original: *Exiles*.
 - *Escritos breves*. Traducción de Mario Domínguez Parra. Contiene “Epifanías”, “Retrato de un artista” y “Giacomo Joyce”. Escalera ediciones, Madrid: 2012.

- LACAN, JACQUES. *Escritos*. México: Siglo XXI, 1984.
- «Acerca de la causalidad psíquica» (1946), pp. 142-183.
 - «El tiempo lógico y el aserto de certidumbre anticipada. Un nuevo sofisma», pp. 187-203.
 - «De una cuestión preliminar a todo tratamiento posible de la psicosis», pp. 513-564.
- LACAN, J. *Autres écrits*, recopilación de Jacques-Alain Miller, Seuil, París, 2001.
- *L'étourdit*, en *Autres écrits* pp. 449-495.
- LACAN, J. *Otros escritos*. Paidós, Buenos Aires, 2012.
- «Lituratierra», en *Otros escritos*, pp. 11-20.
 - «Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela», en *Otros escritos*, pp. 243-259.
 - «El atolondradicho», traducción y revisión de Graciela Esperanza, colaboración de Diana Rabinovich, pp. 473-522.
 - «Prefacio a la edición inglesa del *Seminario 11*», pp. 599-602.
- LACAN, J. *L'étourdit*, en *L'Etd*, documento interno con notas de lectura y versión en castellano, Centro de investigación P&S. Barcelona, 2017.
- LACAN, J. *El Seminario de J. Lacan*. Paidós, Buenos Aires.
- , *Libro 7, La ética del psicoanálisis* (1959-1960), trad. Diana Rabinovich, 1988.
 - , *Libro 8, La transferencia* (1960-1961), trad. Enric Berenguer, 2003.
 - , *Libro 10, La angustia* (1963-1964), trad. Enric Berenguer, 2006.

- , *Libro 11, Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis* (1964), trad. Juan Luis Delmont-Mauri y Julieta Sucre, 1987.
- , *Libro 16, De un Otro al otro* (1968-1969), trad. Nora A. González, 1992.
- , *Libro 17, El reverso del psicoanálisis* (1969-1970), trad. Enric Berenguer y Miquel Bassols, 1992.
- , *Libro 18, De un discurso que no fuera del semblante* (1971), trad. Nora A. González, 2009.
- , *Libro 19, ...o peor* (1971-1972), trad. Gerardo Arenas, 2012.
- , *Libro 20, Aún* (1972-1973), trad. Diana Rabinovich, J. L. Delmont-Mauri y Julieta Sucre, 1981.
- , *Libro 23, El sinthome* (1975-1976), trad. Nora A. González, 2006. Original: *Le sinthome*, ed. du Seuil, Paris, 2005.
 - , *Le sinthome* (1975-1976). Edición ALI (Association Lacanienne Internationale).
 - , *Le sinthome* (1975-1976). Publication digital hors commerce. Document interne à l'Association Freudienne.
 - , *Le sinthome* (1975-1976). Versión Staferla. PDF online en el site de Patrick Valas (www.valas.fr).

LACAN, J. (seminarios inéditos). Hay diversas publicaciones parciales o integrales, en francés y en castellano, en revistas, distintas copias de difusión restringida y/o formato digital.

- , *Seminario 9, L'identification* (1961-1962). En castellano: *La identificación*.
- , *La logique du fantasme*, Seminario 14 (1966-1967).
- , *Seminario 19, Le savoir du psychanalyste* (1971-1972). En castellano: *El saber del psicoanalista*.
- , *Seminario 21, Les non-dupes errent* (1973-1974). En castellano: *Los no incautos yerran* o *Los nombres del padre*.

- , *Seminario 22*, RSI, (1974-1975), parcialmente en la revista *Ornicar ?* n° 2, 3, 4, y 5, 1975-1976.
 - , *Seminario 24*, *L'insu que sait de l'une-bévue s'aile a mourre* (1976-1977), parcialmente en *Ornicar ?* n° 12-13, 14, 15, 17-18, de 1977 a 1979.
 - , *Seminario 25*, *Le moment de conclure* (1977-1978). En castellano: *Momento de concluir*.
 - , *Seminario 26*, *La topologie et le temps* (1978-1979). En castellano: *La topología y el tiempo*. LACAN, J. *Actas de la Escuela Freudiana de Paris, VII Congreso, Roma, 1974*, ed. Petrel, Barcelona, 1980.
- LACAN, J. «Conferencia de prensa del Dr. Lacan», Roma, 29 octubre 1974, trad. de Italo Manzi, pp. 15-34. (primera publicación en *Lettres de l'École* n°16, 1975, pp. 6-26).
- LACAN, J. *Intervenciones y textos 2*. Manantial, Buenos Aires, 1988.
- «La tercera», pp. 73-108.
 - Conferencia en Ginebra sobre el síntoma», en *Intervenciones y textos 2.*, pp. 115-144.
- LACAN, J. *La troisième* (1974).
- , «La troisième», conferencia en el 7° Congreso de la École freudienne de Paris en Roma, en *Lettres de l'École freudienne*, 1975, n° 16, pp. 177-203.
 - , *La troisième* (integral), transcripción de Patrick Valas en su website: <http://www.valas.fr/Jacques-Lacan-La-Troisieme-en-francais-en-espagnol-en-allemand,011#nb1>.
 - «Conférence de presse du Dr Lacan» (29 octobre 1974 au Centre culturel français).
 - «Ouverture du congrès par le Dr Lacan» (31 octobre 1974)
 - «La troisième» (1er novembre 1974).
 - «Clôture du congrès par le Dr Lacan» (3 novembre 1974).

- LACAN, J. «LACAN, J. *De los Nombres del Padre*. Trad. Nora González, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- «Lo simbólico, lo imaginario y lo real» conferencia del 8 julio de 1973, pp. 11-64.
 - «Introducción a los Nombres del Padre», pp. 65-103.
- LACAN, J. *Hablo a las paredes*. Trad. Dora Saroka, Paidós, Buenos Aires, 2012. En francés *Je parle aux murs*, Seuil, París, 2011. Corresponde a las tres primeras clases de lo que se conoce también como seminario *El saber del psicoanalista*.
- LACAN, J. *El triunfo de la religión*. Trad. Nora González, Paidós, Buenos Aires, 2005.
- «El triunfo de la religión», texto establecido por J.-A. Miller de la conferencia de Roma, 29 octubre 1974, pp. 67-100.
- LACAN, J. «Respuestas de Jacques Lacan sobre los nudos y el inconsciente en las Jornadas de la Escuela Freudiana: Los matemáticos el psicoanálisis» (31 de octubre al 2 de noviembre de 1976), en *Lettres de l'École Freudienne*, n° 21, agosto de 1977).
- LACAN, J. *Catalogue de l'exposition François Rouan*. Musée Cantini, Marseille, 1978.
- LACAN, JACQUES; LEVY-VALENSI, J.; MIGAULT, PIERRE. *Écrits «inspirés»: schizographie* (conferencia pronunciada el 11 diciembre 1931), extrait des *Annales médico-psychologiques*. Masson, París, 1931.
- LEFORT, ROSINE; LEFORT, ROBERT (colaboración). *Nacimiento del Otro. Dos psicoanálisis: Nadia (13 meses) y Marie-Françoise (30 meses)*. Paidós, Barcelona, 1995.

- LE GAUFEX, GUY. *Le pastout de Lacan*, Epel, Francia, 2006. *El notodo de Lacan*, El cuenco de plata, Argentina, 2007.
- PLATÓN. *Parménides*, en diversas publicaciones.
- PORGE, ERIK. *Lettres du symptôme : Versions de l'identification*. Erès, Toulouse, 2010.
- RABINOVIC, DIANA. *Modos lógicos del amor de transferencia*, Manantial, Estudios de psicoanálisis, Buenos Aires: 1992.
- SALINAS, LAURA. *El analista sinthome en la clínica de las psicosis*, Letra Viva, Voces del Foro, Buenos Aires, 2015.
- SCHEJTMAN, FABIÁN. *Philip Dick con Jacques Lacan. Clínica psicoanalítica como ciencia-ficción*, Grama, Buenos Aires, 2018.
- SCHEJTMAN, FABIÁN. *Sinthome. Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*. Grama, Argentina, 2013.
- SOLER, COLETTE. *Lacan, lector de Joyce*. Ediciones S&P, Barcelona, 2017.
- SOLER, C. *Los afectos lacanianos*. Letra Viva, Buenos Aires, 2011.
- SOLLERS, PHILLIPPE. *Paradis*, Seuil, París, 1981.
- VALAS, PATRICK. *www.valas.fr*, website con numerosos textos.
- VAPPEREAU, JEAN-MICHEL. *Nudo*, Kliné, Buenos Aires, 2006.